

Recintos de alta seguridad lejos de las urbes y rotación de presos recomiendan especialistas

La fórmula para evitar que reos como el "Bobby" operen desde la cárcel

ARIEL LARA

En su primera actividad tras dejar la alcaldía de Providencia, Evelyn Matthei presentó su plan para modernizar el sistema carcelario chileno. Tema obligado fue la detención en Colombia del líder del Tren de Aragua en Chile, Carlos Francisco Gómez Moreno, alias "Bobby". ¿Qué hacer para que no siga manejando los hilos de la organización delictual desde la cárcel?

"Vamos a necesitar cárceles de máxima seguridad, porque cabecillas del crimen organizado, como el "Bobby", que acaban de pillar en Colombia, no pueden estar en una cárcel cualquiera; debe estar aislado 23 horas al día en un calabozo, con una hora de salida a tomar aire fresco, que es lo que hemos visto en el régimen de cárceles en Italia, el que mejores resultados da con este tipo de presos", comenta Matthei. Las directrices señaladas son parte del "Plan cárceles" de la exalcaldesa, formalmente "Programa Integral de Infraestructura Penitenciaria". Para elaborarlo, contó con la asesoría de un equipo de ingenieros, abogados y el exdirector de Gendarmería, Christian Alveal.

¿Qué recomendaciones dan otros especialistas para desarticular el manejo del crimen desde la cárcel?

Luis Toledo, director del Centro de Estudios en Seguridad y Crimen Organizado (Cescro) de la USS, comenta que el modelo italiano conocido como "41-bis", incluye el aislamiento riguroso de los líderes



CAPTURA DE PANTALLA

"El Bobby fue capturado en Colombia"

"Tiene que estar aislado 23 horas al día en un calabozo, con una hora de salida a tomar aire", dice Evelyn Matthei, quien presentó su "Plan cárceles".

criminales; restricción severa de las comunicaciones con el exterior; limitación de las visitas con monitoreo constante y rotación frecuente del personal penitenciario para evitar la corrupción", señala.

"Además de adoptar elementos del modelo italiano, Chile debería considerar la creación de instalaciones de máxima seguridad, diseñadas para albergar a líderes de organizaciones criminales transnacionales. Estas cárceles deberían estar ubicadas lejos de centros urbanos, contar con tecnología avanzada de vigilancia y

control, y tener protocolos estrictos para el manejo de comunicaciones y visitas", agrega.

Gustavo Balmaceda, doctor en derecho penal y académico de la U. Finis Terrae, complementa: "La implementación de este modelo en Chile requeriría el desarrollo de unidades especiales de alta seguridad con protocolos específicos que incluyan el aislamiento en celdas individuales, monitoreo constante de comunicaciones y visitas realizadas a través de barreras físicas con grabación audiovisual y la rotación periódica de reclusos entre diferentes centros penitenciarios para prevenir la for-

mación de redes internas", opina.

"El sistema debe tener una robusta infraestructura tecnológica con sistemas de inhibición de señales y vigilancia avanzada. La experiencia italiana demuestra que este modelo, respaldado por una estructura institucional sólida y recursos adecuados, puede desarticular efectivamente el control criminal desde las cárceles", explica.

Plan cárceles

Los ejes de la propuesta de Matthei contemplan la creación de 13.090 nuevas plazas en los recintos ya existentes; cinco nuevos establecimientos penitenciarios, la incorporación de un 5% de plazas de alta seguridad, es decir, 1.600 plazas, con estándares para el tratamiento y segmentación efectiva de reclusos vinculados al crimen organizado, acompañado de la expulsión de 3.000 reos extranjeros condenados.

Matthei agrega que para evitar que individuos como el Bobby tengan poder, además, "hay que quitarles todos los bienes que han logrado amasar en Chile, no solo a la persona en particular, también a su red familiar ligada al crimen organizado que se pueda comprobar que sean sus secuaces: pareja, hermanos, tíos, padres, etc.". Esto, mezclado con un sistema penitenciario antimafia como el italiano. "Ha demostrado ser sumamente eficaz, porque cuando estos individuos salen de la cárcel ya no tienen ni dinero ni contactos para seguir operando", explica.